

Los cambios, mejor de raíz

Corría el año 2015 y un grupo de docentes inquietas sentía la necesidad de formarse en pedagogías críticas. Les unía el deseo de desarrollar en las aulas actuaciones transformadoras, buscaban pretensiones de mayor calado, más allá de correr y sudar. Buscaban desesperadamente responder las grandes preguntas de la pedagogía: ¿por qué? ¿Para quién?

Fruto de este primer esfuerzo nació el seminario de Educación Física crítica que coordina este libro. Con el tiempo, el seminario pasó a llamarse Soca-rel que, en valenciano, viene a significar algo así como “de raíz”. La alusión pretende enfatizar el hecho de buscar la razón de las cosas, su trasfondo, de acuerdo con la mirada crítica de la educación. Ese grupo buscaba, y modestamente lo consiguió, una herramienta con la que traducir la ingente teoría crítica en pedagogías concretas.

Soca-rel presenta la característica nada común de estar formado por profesionales de distintas etapas educativas lo cual, a nuestro entender, aporta una riqueza de conocimiento especial. La concepción de que la teoría y la práctica no pueden ir solas, sino de la mano, encuentra su traducción en este hecho: profesorado universitario aprendiendo de y con maestros y maestras de las demás etapas educativas.

Uno de los temas que más tiempo nos ha ocupado últimamente, y *leitmotiv* de este libro, son los llamados “pretextos críticos”: excusas, artugios o lecturas que promueven la reflexión, provocan al alumnado y permiten introducir en nuestras aulas temáticas sociales tradicionalmente ajenas a nuestra asignatura. Con todo, sin querer hacer ningún *spoiler*, se trata de usar la Educación Física como una herramienta de cambio social y de posicionamiento explícito del lado de las y los vulnerados.

El camino de la formación y de la transformación, sin embargo, no está siendo fácil, para qué lo vamos a negar. La creciente burocratización de la enseñanza, la falta de tiempo para involucrarse o la sutil influencia del paradigma técnico dominante suponen barreras, muchas veces infranqueables, que dificultan la labor del seminario. A pesar de ello, Soca-rel no ha perdido en ningún momento su sentido y, quizás por esto, nos esforzamos por mantener un ambiente de trabajo que respete los intereses individuales, la cooperación entre todas para llevar a cabo las tareas propuestas, o el diálogo y la reflexión como forma de concretar los acuerdos. Son estos algunos de los principios de procedimiento que guían el devenir del seminario.

Como podrás comprobar en los diferentes capítulos del libro que tienes entre manos, no nos faltan razones ni motivos para seguir desarrollando una Educación Física crítica. Mientras haya una niña que sufra, un alumno al que no le guste el deporte, vestuarios regidos por la ley de la selva o una *course-navette* al acecho, seguirá siendo necesario Soca-rel y, por extensión, las

pedagogías críticas. Nosotras seguiremos cuestionando, provocando, cambiando. Para eso es, en parte, esta publicación.

Los diferentes capítulos de este libro han estado escritos sobre experiencias hartamente investigadas en nuestros patios y aulas; ninguna se libra de la carga de la prueba. Muchas de ellas son fruto de largas discusiones, lecturas relacionadas, diseños primigenios y evaluaciones continuas hasta dar con la propuesta final. Todas, sin excepción, aúnan teoría y práctica, son praxis. Aun así, este libro no pretende ser una guía al uso ni ha de tomarse como un manual. Nuestras propuestas son una incitación a la rebelión contra el *statu quo*, pero, lejos de querer iluminar cual vanguardia, pensamos que el camino ha de hacerse colectivamente.

Y colectivamente hemos escrito estos textos; algunos derivan directamente del seminario; otros lo hacen tangencialmente. Pero todos han pasado la revisión por pares de alguna persona del seminario. También el *peer review* obedece a un esfuerzo colectivo.

Yendo por partes, se inicia la obra con tres capítulos introductorios. El primer capítulo, "Bases pedagógicas de los pretextos críticos", rebusca en la historia reciente de la educación experiencias similares a los pretextos críticos y que ayuden así a entender qué son exactamente. Se ofrece, de este modo, una descripción pedagógica del objeto del libro. El segundo, "Bases filosóficas de los pretextos críticos", propone el uso que la Filosofía para Niños y Niñas ha realizado de la literatura como referente metodológico para el desarrollo del pensamiento crítico y dialógico. El capítulo 3, "Ética, pretextos y Educación Física", ahonda en la vertiente ética de los pretextos. La provocación del alumnado y el desafío al *statu quo* es siempre problemático, pues socava pilares ideológicos más o menos estables y pretende cuestionar los privilegios del discurso de rendimiento. Este hecho ha motivado la crítica a diferentes propuestas del seminario, por lo que consideramos necesario cuestionarnos a nosotras mismas desde la óptica de la ética y del cuidado.

A partir de aquí, los diferentes capítulos del libro exponen experiencias concretas que hemos venido diseñando, aplicando y evaluando en estos últimos años. Es el fruto genuino de la labor de Soca-rel; nuestra aportación a las pedagogías críticas.

En "Aprender empatía. Inclusión y ética en una experiencia de simulación", recuperamos el caso de Violeta, una alumna con "Huesos de cristal" que participó en sesiones prácticas, y con la que tanto hemos aprendido. Violeta no solo nos ha servido de inspiración para diseñar pretextos críticos de diversa índole, sino que con ella hemos profundizado en las bondades de la simulación como estrategia para movilizar la empatía. Más allá de esto, el capítulo se hace eco de la decisión que tomamos en pos de una educación reflexiva y más ética: invitar a Violeta años después y hacerla participe de "su" pretexto.

El capítulo 5, que lleva por título "Historias que mueven: el potencial del cuento motor en la Educación Física sociocrítica", encuentra su lugar en el libro a vueltas con los cuentos motores. La

recreación motriz de historias, en este caso creadas por nosotras, es una sugerente estrategia de provocación que moviliza emociones y afectos como pocas propuestas lo hacen. En este caso, la historia del “Pirata Pataxula” centra su atención en las posibilidades de la cooperación como ambiente inclusivo por excelencia.

Sigue el libro con “El juego de los países del mundo: justicia y geopolítica en Educación Física”. En este capítulo se describe un juego paradójico modificado por Soca-rel que da pie a lecturas profundamente políticas de lo puramente motriz. El juego de los países del mundo es la prueba palpable que lo motriz no está reñido con lo ideológico, con lo reflexivo. Se trata de jugar a política, a economía, y trasladar cada una de las decisiones que afectan a la participación en el juego mismo, al tablero geopolítico internacional.

El capítulo 7 se ocupa de un tema novedoso, tanto en los intereses del seminario como, desgraciadamente, en los de la Educación Física en general. La formación de grupos, de equipos, en nuestra asignatura, ha recibido escasísimo interés. Este hecho “naturaliza” las estrategias de formación y perpetúa la estigmatización de aquel alumnado elegido permanentemente en último lugar. La poca reflexión que este hecho ha suscitado da buena prueba del poder del currículum oculto. En el texto se reflexiona sobre este hecho y se ofrecen algunas alternativas.

Finaliza el libro con dos capítulos dedicados a la pedagogía *queer*, las diversidades de género y el alumnado “trans”. Es esta una temática que ha ocupado a diversas personas del seminario durante largos años y que ha dado fruto a distintas tesis doctorales y propuestas didácticas variadas. Así, se ofrecen en sendos capítulos algunas de estas propuestas, con las que tratar “lo trans” en clase. Además, los pretextos que se ofrecen dan buena prueba no solo de la variedad de actividades que se pueden desarrollar en clase, sino del potencial que la creatividad atesora. Así, por ejemplo, el último capítulo ofrece un relato intensamente narrativo que rescata la problemática que los vestuarios de un centro suponen para un alumno “trans”. Esta lectura puede y debe completarse con actividades motrices del tipo del “tango *queer*” o performances altamente provocativas.

Esperamos y deseamos, como no podía ser de otra manera, que la lectura del libro sea sugerente y motive, a quien se adentre en sus argumentos, a reflexionar sobre su propia práctica, a atender las consecuencias de sus decisiones, a observar con ahínco a los y las vulneradas, a probar con sus propias manos una educación transformadora. Vale la pena, esa es nuestra opinión, preguntarse cuál es el papel que jugamos en esta profesión: nosotras lo tenemos claro, siempre estaremos con aquellas vulneradas, marginadas, oprimidas. Solo así podremos conseguir que un día dejen de serlo.

Soca-rel.

València